



Artículo para la escuela de padres.

Tema: Consumismo

Hace un tiempo, no demasiado, no hacía falta mucha cosa para ser feliz. Pero las cosas han cambiado y mucho. Ya no basta con cubrir nuestras necesidades básicas para estar bien con uno mismo. Siempre hay que tener más, consumir lo último, lo mejor, lo que está de moda. Sobre el consumo hemos de hacer una parada, que invite a la reflexión, para poder DARNOS CUENTA de cuáles son los objetos que nos entran por los ojos y "nos crean" la necesidad (por supuesto falsa) de poseerlos a toda costa. Hay que aprender a darse cuenta de lo que realmente se necesita de lo que es un simple capricho donde no se optimiza su uso por comprarlo.

Esta cuestión es clave, al igual que la idea tan deshumanizada en la que nos convierte el consumismo. Valores como el amor, la solidaridad, el perdón, el respeto... están puestos en tela de juicio con tanto consumo. Por ejemplo, anuncios de teléfono, nos "venden" que con su compañía estarás más cerca de los tuyos y "te costará" menos. Te están vendiendo una línea de teléfono con la excusa engañosa de tener a los que quieres cerca, ¿esto es así? Hay infinidad de productos que para su venta ofertan felicidad, estabilidad, éxito para ligar, sentirte bien, "ser alguien importante" ... en vez de vender su propio producto!!!, es en este momento donde hay que pararse para poder DARNOS CUENTA de la mentira a la que estamos sometidos.

Los valores como el amor, el cariño, la amistad, el respeto... NO TIENEN PRECIO, afortunadamente. No se necesita consumir nada para que te quieran como eres, puesto que una persona es un ser completo con infinitas posibilidades. Pero esto no nos lo dicen... ¿por qué? Porque no interesa, así no se venden sus productos.

Es muy importante crear diálogo con nuestros hijos, ellos sí se dan cuenta de lo que realmente importa, y potenciarles su autoestima y confianza en sí mismos. Esto se consigue, si podemos destinarles tiempo, donde conversar, jugar, construir la propia vida con "tiempo juntos", quizá de esta forma sean un poco menos vulnerables a tanto consumo que nos rodea.

Es curioso que en estas fechas, en la cual recordamos a Jesús con todos los valores que nos trasmite, es cuando se dispara el consumo.

Hagamos presente a los niños lo importante de esta fiesta, de estar unidos y compartir.

Si queréis que los reyes magos traigan algunos juguetes a vuestros hijos, pensar en los que sean más adecuados, y ponerlo en común con ellos, buscando la utilidad del juguete.

Los cuentos o libros de novela juvenil son un buen recurso, donde se fomenta la lectura y desarrolla la imaginación.

Pensemos en juguetes educativos, de construcciones, puzzles, juegos de memoria, vocabulario, ingenio, lógica... potencia el aprendizaje y además son para compartir!

La felicidad no se puede comprar, porque es un bien a desarrollar por cada un@ de nosotr@s. Transmitamos así esta idea a nuestros hijos para que sean fuertes, con un criterio propio ante esta sociedad de consumo.

Enlaces interesantes:

http://www.fapar.org/documentos/consumo_responsable.pdf

<http://www.sontushijos.org/articulos.php?id=39&a=508>

<http://cuentosparadormir.com/valores/cuentos-de-consumismo>

http://www.consejos-e.com/Documentos/Consejos/Ninos-y-adolescentes-educar-en-valores_1257.html

Decálogo de un hijo a su padre



- 1.- Mis manos son pequeñas; por favor, no esperes perfección cuando tiendo la cama, hago un dibujo, o lanzo una pelota. Mis piernas son pequeñas; por favor, camina mas lento para que pueda ir junto a ti.
- 2.- Mis ojos no han visto el mundo como tú lo has visto; por favor, déjame explorarlo, no me restrinjas innecesariamente.
- 3.- El trabajo siempre estará allí. Yo seré pequeño sólo por un corto tiempo por favor, tomate un tiempo para explicarme las cosas maravillosas de este mundo, y hazlo con gusto.
- 4.- Mis sentimientos son frágiles; por favor esta pendiente de mis necesidades; no me regañes todo el día. (A ti no te gustaría ser regañado por ser tan estricto). Trátame como te gustaría a ti ser tratado.
- 5.- Soy un regalo especial de Dios; por favor, atesórame como Dios quiso que lo hicieras, respetando mis acciones, dándome principios con los cuales vivir y enseñándome disciplina amorosamente.
- 6.- Necesito tu apoyo y tu entusiasmo, no tus críticas, para crecer. Por favor no seas tan estricto; recuerda, puedes criticar las cosas que hago sin criticarme a mi.
- 7.- Por favor, dame libertad para tomar decisiones propias. Permite que me equivoque, para que pueda aprender de mis errores. Así algún día estaré preparado para tomar las decisiones que la vida requiera de mí.
- 8.- Por favor, no hagas todo por mí. De alguna forma eso me hace sentir que mis esfuerzos no cumplieron con tus expectativas. Yo sé que es difícil, pero deja de compararme con mi hermano o hermana.
- 9.- No temas alejarte de mí por un fin de semana. Los niños necesitamos vacaciones de los padres, así como los padres necesitan vacaciones de sus hijos.
- 10.- Llévame a la iglesia regularmente, dándome el ejemplo. Yo disfruto aprendiendo más sobre Dios.